



EL MERCADO DE PONTEDEUME (A CORUÑA)

El Mercado Municipal de Pontevedra está ubicado en la plaza del Conde, en pleno centro neurálgico del concello do Pontevedra, en la comarca del Eume de la provincia gallega de A Coruña. Esta zona fue propiedad de la familia del conde de Andrade hasta 1905, fecha en que fue adquirida por la villa de Pontevedra, entrando a formar parte del patrimonio municipal. Entre 1911 y 1936, la plaza fue ampliándose sobre el derribo de elementos arquitectónicos del antiguo pazo de los Andrade o sobre restos del mismo. Este fue el caso del mercado municipal, construido en 1944 sobre una parte del antiguo pazo de los Andrade aún claramente visible y conservado, al lado de la torre de los Andrade, elemento arquitectónico mejor preservado del antiguo pazo y emblema monumental de

Pontevedra. El mercado fue diseñado por el arquitecto coruñés Antonio Tenreiro, como una de sus últimas creaciones de obra pública en Galicia, firmada casi con seudónimo por su socio, tras caer en desgracia tanto él como su familia por su significación social y política durante la Segunda República.

Han pasado 65 años desde que fue construido el mercado, y evidentemente los espacios comunes del mercado han ido deteriorándose paulatinamente, hasta el punto que en 2003 el Ayuntamiento proyectó derribarlo y construir uno de nueva planta; sin embargo, la Dirección General de Patrimonio de Galicia lo impidió, ya que el edificio está catalogado como Edificio del Patrimonio Histórico, justamente por conservar una parte del antiguo pazo de los Andrade.



El mercado, por tanto, integra en sus cimientos la historia más genuina del municipio de Pontedeume. Sobre estos cimientos históricos se organiza el trabajo diario de los catorce comerciantes, placeros, del mercado que ofertan sus productos: tres pescaderías, cuatro carnicerías, tres fruterías, dos charcuterías, una floristería y una cafetería.

Estos catorce cubren en lo esencial el abastecimiento de los 8.817 habitantes del municipio y gran parte de los municipios anexos que componen la comarca del Eume. Es, por tanto, un mercado municipal pero con vocación y extensión comarcal. A los catorce placeros que componen el mercado –asociados en la Asociación de Comerciantes del Mercado de Pontedeume desde hace unos cinco años– hay que añadir los propios agricultores y agricultoras de verduras y hortalizas que diariamente se instalan en los soportales del mercado para vender los productos recién recogidos de sus tierras, en el espacio asignado por el responsable municipal del mercado, José Luis Varela Estévez.

La interrelación entre el mercado y los productores autóctonos de calidad es muy



estrecha y valorada por la clientela local. La misma verdura y hortaliza vendida por los propios agricultores en los soportales del mercado es ofertada por los placeros del mercado, eso sí, complementada con un mejor tratamiento y mayor variedad de frutas y hortalizas compradas en los mercados mayoristas de A Coruña y El Ferrol.

Por su parte, los pescaderos del mercado se abastecen diariamente también en los mercados mayoristas tanto de A Coruña, que recibe gran variedad de pescado procedente de todo el mundo, como de El Ferrol, que se diferencia del anterior porque oferta pescado de bajura y marisco autóctono de la ría.

Finalmente, los carniceros del mercado se caracterizan por comprar sus productos en los mataderos comarcales, que sacrifican las piezas que previamente ellos eligieron sobre el terreno recorriendo la comarca y señalando los animales, terneros en su mayoría, más apropiados para ofrecer la calidad exigida por su clientela.

Esta estrecha vinculación y compromiso con los productores locales, junto con la larga experiencia de años en el gremio y la sólida formación en la manipulación de alimentos de un colectivo de comerciantes de una edad media de no más de cincuenta años, está en la base de la fortaleza del Mercado Municipal de Pontedeume. Prueba inequívoca de esta solidez es el hecho de que los puestos que van a quedar vacantes



en los próximos años, por jubilación de dos de sus placeras de mayor edad, están ya apalabrados con jóvenes comerciantes de entre veinte y treinta años.

El mercado abre de lunes a sábado de 7 h a 15 h. El día de mayores ventas es el sábado, si bien es un mercado que mantiene una presencia elevada de clientes y vecinos en los días de entresemana, tanto procedentes del propio Pontedeume como de municipios de la comarca como Cabanas, A Capela, Monfero, As Pontes, San Sadurniño, As Somozas y Vilarmaior. Todos los sábados del año se instala en la





plaza del Conde, alrededor del mercado, la feria o mercadillo, lo que refuerza la oferta comercial del mercado con puestos de textiles, artesanías, zapatos, anticuarios, etc. En los meses de verano, con la afluencia del turismo, pueden llegar a congregarse hasta 120 puestos en la feria, reforzando la dimensión comarcal del mercado de Pontedeume y posibilitando una compra integral en el entorno de la plaza.

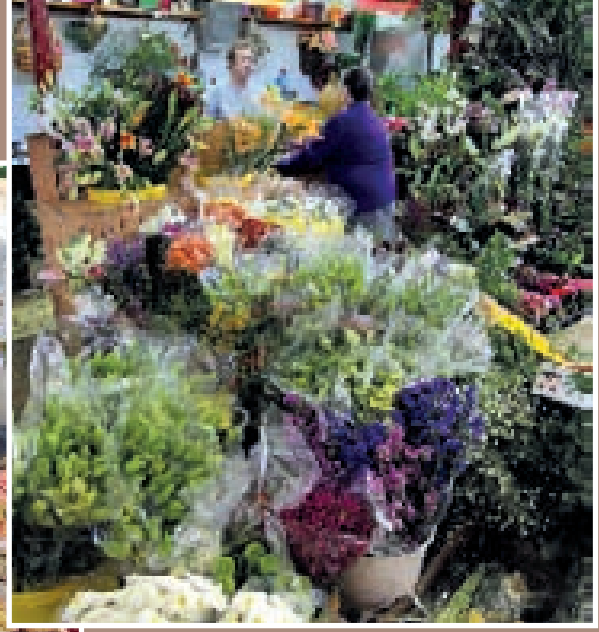
Quizá por todo esto, la competencia de los tres supermercados instalados en el municipio no hace sombra por el momento al mercado municipal. Aunque los tres venden productos perecederos, el mercado permanece como referente líder en ventas de productos frescos, carnes, pescados, frutas y flores.

Sin embargo, los comerciantes del mercado y las autoridades municipales son conscientes del envejecimiento de las instalaciones comunes del mercado



municipal. Por ello, a principios del presente año se firmó un convenio con Mercasa en el marco del Plan de Rehabilitación de Edificios del Patrimonio Histórico construidos antes de 1950, con el objetivo de encarar una remodelación en profundidad del mercado. El proyecto del





nuevo mercado fue presentado en el mes de julio del presente año, recibiendo el visto bueno de los propios comerciantes. Falta encontrar ahora la financiación necesaria para llevarlo a cabo. El proyecto propone la redistribución de los puestos en el marco de una concepción diáfana del espacio interior que permitirá observar todos los comercios a la vez en un espacio homogéneo. Sin embargo, uno de los problemas que afronta actualmente el mercado de Pontedeume, compartido por la mayor parte de los mercados situados en centros históricos, es la falta de aparcamiento. Los placeros indican ésta como la dificultad principal al desarrollo del mercado y

consolidación definitiva entre los jóvenes. En la actualidad existe una zona azul de aparcamiento alrededor del mercado, en la plaza del Conde, que limita la duración del estacionamiento de cada vehículo, si bien se muestra insuficiente.

En definitiva, el mercado de Pontedeume es un ejemplo a seguir para el sector de los mercados municipales en ámbitos rurales, primero por su capacidad para añadir atractivo social a un espacio turístico y arquitectónico privilegiado, segundo por su capacidad para densificar las relaciones sociales y vecinales de un pequeño municipio, y finalmente por su capacidad para asociarse y potenciar las economías de producción de alimentos de calidad de su zona de influencia geográfica.

Juan Ignacio Robles

*Profesor Departamento Antropología Social
Universidad Autónoma de Madrid*